

Roberto Arizmendi

RASTREANDO POR LA VIDA

**Ediciones Andante
México,
primera edición: 1987.**

Para Martha y Enrique

Perdonad mi libertad absoluta. Me
niego a hacer diferencias entre
los minutos de mí mismo. No acepto
un espíritu programado.

El pesanervios/ANTONIN ARTAUD

I

Vago por un reloj sin escalas previstas
buscando puntos de luz
que no da el tiempo
lluvia tenaz esfuerzo inocuo
danzan todavía cadáveres
y no hay manera de pedir perdón
en medio de la historia
Me arrebató el dolor
el mundo me alucina
cuando juntos los jinetes bíblicos
se aprestan a seguir su marcha
Me niego a estar aquí
busco mi espacio
reniego de mi origen
y a media calle puedo seguir gritando mi locura

II

Espíritu de angustias
toca en cada puerta
que te encuentres
Aridez fecunda que me llama
Renegaré de la tranquilidad
mientras el mar no calme sus oleajes
virtudes sabias
seguir el movimiento
sin cesar
sin que nos deje vivir encasillados
Vida de espacios insaciables
fuego incontrolable
amor, amor no te destruyas
a media madrugada

III

La vida espera
sin programas
sin más decisión
que acumular segundos
por fuera de los marcos
que torturan

IV

El canto llamó a la guerra
clamando para romper el dolor
que nos ahoga
y así nos fuimos
deshaciendo hechizos

V

El canto también
me dijo de tu vida
y mírame aquí
a tu lado
ensortijando historias inconclusas
intentos de color
que se deslizan
cuando me llama
insistente
mi espacio de soledad incompatible

VI

Qué escaso silencio
para tanta soledad que me exigía
saber de ti
de mi
del mundo
Pero era mucho
para tu inmenso deseo de compartir
todas las letras
Mi música buscó cantos
y cada madrugada
entonaba himnos marciales
para salir en las mañanas
a buscar la vida
que se perdía
entre el azul y el rojo
entre la piel de tus ensueños
y la nada

VII

Había más dolor afuera

Nuestra música no alcanzaba a deletrear la vida

VIII

Fuimos gatos nocturnos
entre el mar de acordes
que nos dejaban Joanna o Vinicius
la Holliday
Vivaldi o la esperanza
Silvio y Pablo
Qué importa quién nos acompañaba
nuestra angustia
Alucinado entre tabaco y vida
noches escasas sin luna
con alma para brincar fronteras

IX

Qué dolor
verte muriendo de amor
sin romper el troquel que te aprisiona

X

Cómo hacer para curar heridas

Cómo llorar sin renegar del llanto

XI

Para no sentirme ya más amordazado
salí a recorrer jardines
entre luna y estrellas
Noctámbulo empedernido
Buscador de palabras
entre Neruda y Vallejo
para aprender la vida

XII

Hablabas de amor
No había palabra divorciada de la vida
y llegaba yo balbuciente
buscándole dimensión
al hemisferio

XIII

Mientras buscaba
pequeños destellos
tú danzabas entre negaciones
de vida
y yo amando más la soledad
que se perdía

XIV

Pero no eras ficción

amor

Ahí tú estabas

Con tu dolor

y tus angustias

con ganas de armar rompecabezas

para encontrar el acomodo

de las cosas

XV

A cada oasis de luna
la discordia
A cada nuevo sabor
la incertidumbre

XVI

Luego la multitud
invadió
nuestra pequeña soledad
Cada grito
contaminó
nuestra blancura virginal
Nos lastimaba el llanto

XVII

El mar me dejó secretos
para no morir sin ti
El amor era fuente
oasis
Cada constelación
encontró su compañía
Los amigos llegaron
(Los amigos
Nada más
Nadie
además
podía caber
en el espacio)
y cada quien prendió su fuego
para alumbrar la vida
Camino de llanto y amor
dolor al fin
al no encontrar a tiempo las estrellas

XVIII

Pero aprendimos
después de mucho andar
a compartir
las soledades

XIX

Para cada ausencia o cadáver
había una flor individual
un trazo
un impulso vital
de hacer la guerra
Aprendimos la vida
a sangre y fuego

XX

Tendremos que regresar al mar
a buscar las playas abiertas
donde cada lugar
nos pueda explicar los equinoccios

XXI

Llegaré a ti
para encontrar el camino
a través de bosques que atesoras
o entre tardes
que el rojo nos designe

XXII

Caminaré hasta ti
para encontrar la muerte
contigo
Para tenerla toda
sin rescoldos ni resabios
Completita